

LA REDACCIÓN DE ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN, DESDE LA CONSTRUCCIÓN DE TESIS DOCTORALES

Miguel Navarro Rodríguez

Profesor Investigador de la Universidad Pedagógica de Durango.

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1 y Profesor del Seminario de Investigación Aplicada en el Doctorado de Educación de la Universidad Autónoma de Durango, Campus Chihuahua

tondoroque@gmail.com

Resumen

En el presente artículo, se analizan una serie de problemas que afronta el estudiante de doctorado y futuro investigador, en la redacción de textos académicos propios de su tesis doctoral y a su vez, se traslada este problema a la escritura académica de un artículo científico de parte del estudiante e investigador en ciernes, desde los productos parciales de su tesis doctoral. Se examinan los problemas comunes en la redacción de un artículo científico, el papel de tutor, de la comunidad académica, de la revista que dictamina el artículo y del propio doctorante. Finalmente se presentan algunas propuestas metodológicas útiles en la enseñanza de la escritura de un artículo científico.

Palabras clave: redacción, artículos científicos, tutores, estudiantes.

Abstract:

In this paper, are analyzed several issues that facing the doctoral student and future researcher, about the academic essay writing, also of your own dissertation and in turn, moves the problem to the academic writing of a scientific paper from student and researcher, from the partial products of his doctoral thesis. It discusses common problems in writing a scientific paper, the role of tutor, from the academic community, the magazine article, etc.. Finally are presented some methodological proposals useful in the teaching of writing a scientific paper.

Key words: writing, scientific articles, tutors, students

El inicio, la inacabable revisión de literatura

Cuando se construye una tesis doctoral, el aspirante a investigador en el campo, empieza por acudir a un sin número de fuentes, las más de las veces periféricas al tema, algunas veces el ejercicio es infructuoso, la redacción de texto va a contracorriente, el doctorante revisa, desecha, vuelve a empezar un hilo de redacción, trata de integrar un texto coherente, lo integra al cuerpo inicial de su trabajo y revisa la armonía del documento completo, no le gusta lo que aprecia de conjunto, se pregunta una vez más *¿qué puedo hacer para que esto se vea mejor...?*

Como Philips y Pugh (2000) lo afirman, el trabajo de la tesis doctoral, si bien se realiza en contacto con otros pares que asisten a los mismos cursos y seminarios, es ante todo un enorme trabajo en solitario. Ante la redacción de texto se enfrentan en primera línea, el doctorante; quien tiene que construir un problema de indagación científica original, con ideas frescas y con una perspectiva válida que alcance para producir conocimiento en el campo, el tutor aparece en una siguiente línea que se ve lejana, es como el entrenador que desde fuera ofrece *feedback*, sin embargo, no siempre la relación tutorial es garantía de ayuda inmediata y/o segura; por lo cual la tesis doctoral de nuevo aparece como una excesiva carga de construcción en solitario.

El rigor y los manuales APA, como obstáculos en la redacción fluida de texto

Los doctorantes enfrentan el dilema que parece situarlos ante la disyuntiva de hacer un trabajo tedioso, descriptivo, plagado de citas reproductoras de otros textos, casi lindando con el plagio y por otra parte, no quisieran presentar un texto propio fluido, con ideas subjetivas de sentido común, con reflexivas personales acerca del tema, pero que adolecen del llamado rigor...*¿y en donde te fundamentas, con qué autor, para desarrollar esta idea o argumentación?..* Parecen escuchar, cual martillazo en su ya no tan lúcida mente, *¿entonces qué*

hacer?.. se preguntan; *¿redactamos desde nuestro criterio y reflexiva propios, o nos amarramos al manual a encontrar la cita y si la cita nos autoriza decimos, si no, callamos..?*

Las dificultades para redactar textos académicos desde los postulantes a un doctorado, como tema de investigación, da para mucha discusión, ya investigadores como Murray (1978) o Lowental y Wason (1977), indagaron este tópico y encontraron algunas formas efectivas en las que se apoyan los buenos estudiantes de doctorado: Reescribir, secuenciar la escritura de la tesis como un proceso en etapas, hacer escritos cortos y una vez acabados éstos, integrarlos como un todo holístico después etc. Desde esta aproximación empírica, se aprecian al menos dos tendencias: los secuencialistas y los holistas, los primeros son metódicos y sistemáticos, escriben parte a parte del trabajo, los segundos hasta que tienen la idea completa, la escriben como un todo... y la terminan. Habría una tercera tendencia, - y quizá la menos efectiva- la cual es descrita por Phillips (1991), como la de los escritores a pausas, quienes escriben a ratos en su tiempo libre, sin terminar partes, abandonan el escrito, lo reencuentran y vuelven; como bien señala el autor, las más de las veces éste tipo de escritores abandona sus escritos comenzados en sus cursos doctorales.

El papel del tutor de la tesis doctoral y el comité doctoral

Como lo señala Cassuto (2012), existen otras aristas que se involucran en la construcción del trabajo doctoral de parte del estudiante, ¿qué tan constructiva es la relación entre el tutor de la tesis y el doctorante en la construcción del texto académico?, si bien existen tutores de tesis que acompañan al estudiante, le proveen de apoyo referencial, le describen líneas de indagación que puede seguir, lo llevan de la mano para que evite estancamientos y puntos de atore en la redacción de su tesis, incluso lo animan a que empiece a publicar sus productos parciales de redacción publicando de manera conjunta con él, arriesgando incluso su propio capital académico como investigador ya

formado en el campo del doctorante. En cambio otros tutores de tesis doctoral, cumplen en tiempo estrictamente sus sesiones de tutoría, revisan una vez, señalan los desaciertos, pero no dan vías de corrección para los textos aludidos, después de las sesiones de tutoría, abandonan al estudiante, no contestan sus correos y al retomar el trabajo, en una nueva sesión de tutoría, vuelven a señalar los mismos errores de manera infructuosa, así la construcción de texto académico de diversos apartados de la tesis, se detiene, avanza a pausas y lo hace de forma lenta y accidentada.

Otros tutores de tesis, dejan al estudiante de doctorado que construya de manera libre sus textos, le dan una visión general de su punto de vista en el tema que el doctorante aborda, quizá le proporcionen una pista, luego revisan los textos del doctorante y los aprueban sin más. La revisión no es de fondo, *el está bien, correcto*, es la frase usual, lo trágico del asunto es que el confiado doctorante, sigue y sigue hilvanando textos, que luego ante la revisión más puntual de algún miembro del comité doctoral, los mismos no resisten un cuestionamiento más detenido, ello con la consiguiente dosis de desaliento del sufrido estudiante de doctorado.

Ante estos diferentes roles que asume el tutor de tesis doctoral, en la construcción de textos académicos de parte del doctorante, no cabe duda que el mejor rol que puede desempeñar el tutor para apoyar este proceso, es el de acompañante, animador y guía, además de que sea co-publicador de la producción de dichos textos más elaborados, coadyuvando a la formación en la práctica de investigación, del futuro doctor.

La disyuntiva: ¿escribo la tesis o escribo para publicar?

Otro problema que nos encontramos cuando los estudiantes de un doctorado escriben su tesis, es el relativo a la disyuntiva que se les presenta entre escribir los apartados de la tesis que les demanda el tutor y además a solicitud del mismo, adaptar tales apartados para la construcción de un artículo de revista, ésta para el aspirante a doctor aparece como una tarea doble que

se antoja imposible; si bien ya es muy difícil ir argumentando y escribiendo la tesis parte a parte, según la metodología de la investigación lo señala, pues ahora es particularmente problemático ir desarrollando tal escritura a modo de un artículo de revista científica y es que como Vargas (2004) lo aconseja, una investigación solo está completa, cuando sus resultados se comunican en una revista científica indexada, quizá por eso los tutores de tesis doctorales hacen énfasis en que el estudiante de doctorado, al ir desarrollando su tesis empiece también a publicar sus partes más consolidadas, para de esa forma proporcionar al doctorante un campo de formación para la investigación científica adicional: -la comunicación de sus hallazgos científicos a la comunidad de pares académicos- ; ello sin considerar que en los ámbitos universitarios, las políticas de la educación superior estimulan la producción de artículos académicos al grado de que la cultura del profesorado ha incorporado la *máxima* válida en la cultura académica: *o publicas o mueres, o difundes tus productos o dejas de existir como investigador.*

De acuerdo a las políticas de desarrollo de ciencia y tecnología de la mayoría de los países, las publicaciones de los artículos científicos están requisitadas en los financiamientos de los proyectos de investigación que les dieron origen; si una investigación no garantiza que va a ser publicada en una revista nacional o internacional con arbitraje y con diversos registros de indexación que le den crédito de rigor a dicha revista, los organismos financiadores públicos o privados no la aprobarán en sus convocatorias propias para fomentar el desarrollo científico.

El hecho de que el futuro doctor deba escribir no solo para la tesis, sino que debe hacerlo al mismo tiempo para una revista científica, contrae un nudo problemático ya planteado por Arrantz (2003), quien señala que ambas formas de escribir son un tanto diferentes, mientras que en una tesis doctoral el escrito sigue la guía de una metodología seguida, es un escrito académico formal, donde paso a paso las argumentaciones hilvanan los fundamentos autorales y se va llegando a probar las hipótesis, a contestar las preguntas y objetivos de la investigación, o bien se describen con un sistema coherente

qualitativo, las categorizaciones presentes en la indagación; en un escrito para una publicación académica, en cambio, se tienen que publicar los hallazgos que interesan al lector, con una introducción también relevante y un desarrollo que no sea tedioso o saturado del todo de citas científicas.

Ante todo, en el escrito científico dirigido a una revista, importa captar lo que quiere la edición de la revista, ¿cuál es su política editorial en torno a la redacción de dicho artículo académico? Y si bien las revistas establecen las normas de estilo de las contribuciones, hay determinada "línea" de cómo cierta redacción académica es más aceptada que otras.

Ante esta esencial diferencia en el tipo de escrito académico tanto para la tesis, como para la revista científica, se establece la puntual importancia de que el tutor doctoral acompañe al estudiante de doctorado en publicaciones conjuntas, que sean previas a la conclusión de la tesis doctoral, de forma que para cuando el doctorante esté presentando su examen de tesis, al menos haya publicado junto con su tutor, una o dos publicaciones arbitradas. De esa forma, la formación para el oficio académico del futuro doctor, estará más que completa.

Ante todo, el artículo de revista debe estar "cuidado" para su publicación

Los tutores de tesis doctorales y en general los tutores de postgrado, enfrentamos de manera constante un fantasma que nos provoca una serie de miedos, -ese fantasma es la sombra de nuestro desempeño como profesores, como tutores académicos y de tesis, ya que estamos ante una función pública que es constantemente evaluada por nuestros pares y por nuestros estudiantes.

Nos aterra por ejemplo, dar por bueno un trabajo de tesis de nuestros estudiantes y "soltarlo" como producto académico hacia la comunidad de pares, que aún y cuando dos o tres de ellos hayan participado primero como lectores y revisores, luego como sinodales de examen, posteriormente, dicho

producto de tesis al socializarse, recibe la crítica abierta, o bien la bienvenida como una tesis aceptable de parte de la comunidad académica que nos rodea y si bien es cierto que en veces las tesis se hacen, para dormir el sueño de los justos en los estantes de una biblioteca universitaria; también es cierto que otros tutores y estudiantes en proceso de titulación leen las tesis de biblioteca para confrontarlas con sus propios trabajos en construcción, por lo que el miedo del tutor se justifica ante *el qué dirán los colegas...mira esta tesis que dirigió fulano, es una barbaridad*. Ni qué decir que el estudiante no tiene este miedo, porque afortunadamente en él, la fuerza de motivación para titularse es superior a ese lastre, por lo cual no le queda más remedio al tutor, que ser cuidadoso en el proceso de construcción de la tesis: hacer lo posible para que ésta siga los cánones de la disciplina, que se atienda a un aceptable proceso de revisión y lectoría externas y una vez que se cierra el círculo de redacción total, discusión de resultados, conclusiones, formato, lectorías, correcciones, reescritura última, hay que "soltar" dicho trabajo disponiéndose a aceptar la crítica académica. Si tiene ésta razón, excelente, ya que ganará la disciplina científica al discernirse sobre una verdad determinada y aún en ese supuesto el trabajo académico en entredicho habrá contribuido; y si la crítica no tiene razón, pues vaya, el trabajo ya publicado, sostenido por unos, confrontado por otros, se defenderá por sí solo. Así que adelante.

Si el anterior razonamiento aplica para una tesis de grado doctoral, también aplica en la redacción de un artículo científico de una revista, ante todo hay que cuidar la redacción de dicho artículo. Al respecto Albert (2000), nos sugiere algunos principios didácticos entre los que se destacan: definir el mensaje del artículo, algo así como tener claro, de manera lúcida, el resumen de nuestro artículo en la mente, luego fijarlo a lo largo de la estructura del artículo, fundamentar científicamente la información a presentar, presentar los resultados de manera coherente y gráfica, arribar a conclusiones que enlacen a dichos resultados y a los fundamentos de la información base, reescribir, pasar a revisores externos y enviar la comunicación a la revista atendiendo a sus normas de formato y estilo.

Esto que aparece como sencillo, se aprende en un proceso de error y aproximación, por ello las revistas rechazan a un buen número de artículos que no logran convencer al editor de la revista científica y a su comité de arbitraje y es que para la revista, aparece el mismo tipo de temor que acusa el tutor doctoral ante una tesis "liberada" por él mismo. En el comité editorial de la revista se podría argumentar.... *Qué tal si el artículo publicado no cumple del todo las normas editoriales y científicas, podemos quedar mal ante la comunidad académica.*

Ante ese miedo, la revista también paga un costo, puede disminuir su credibilidad como publicación académica, tal como pasó con la revista *Social Texts*, misma que sufrió la broma de Sokol (en Tasso, 2005), en este caso, el físico Sokol, escribió un falso artículo científico para probar las convergencias entre un fenómeno físico- cuántico y el paradigma de la complejidad, tan en boga dicho paradigma para ese entonces en cientos de revistas del campo de las ciencias sociales en el mundo. El artículo, plagado de fórmulas ininteligibles y de enunciados bien extraídos desde la ciencia social, procurando un aparato convergente, fue aprobado y publicado, luego apareció el autor denunciando que su artículo era falso y que se trató de una broma, el resultado fue que la credibilidad científica de la revista se vino abajo.

Temores similares se pueden provocar en revistas que aceptan artículos no tan fundamentados en su información disciplinar o que bien carecen de una buena redacción. Para ello los articulistas tendrán que seguir las recomendaciones de Tasso (2005) entre las que se destacan:

Ante todo hay que escribir y no inhibirnos en dicho proceso por el temor que provoca el que nuestros errores de escritura sean expuestos una vez que el artículo se publique, se sugiere que adoptemos un formato narrativo que medie entre la descriptiva científica y el texto relevante, de interés para los lectores de la revista, que releamos lo escrito, que confrontemos lo redactado con un lector externo, que fundamentemos los asertos concluyentes, que refinemos la presentación del escrito con la revisión final del formato y estilo. Todas estas tareas necesarias en el proceso de convertirnos en buenos

escritores de artículos de revistas científicas, son parte de un proceso práctico-reflexivo, que queramos o no, va acompañado ya sea de una guía académica autorizada -nuestro tutor de tesis doctoral en su caso- o bien va acompañado de la crítica de quienes nos leerán y reconstruirán nuestro texto académico al cuestionarlo.

Y aún a pesar del cuidado, los errores comunes en la escritura de textos científicos

Savaj (2008), apunta lo relevante de este tópico, en cuanto a que es una necesidad puntal de las universidades y centros de investigación el desarrollar programas que enseñen a los estudiantes de doctorado y a futuros investigadores a redactar artículos científicos, plantea este autor, que este tema es de escasa investigación empírica, cita tan solo a dos investigaciones, la de Rodríguez (2004) y la de Campanario (2008), como las únicas que han desarrollado este problema atendiendo a los investigadores y universitarios de postgrado iberoamericanos. Se establece en tales trabajos como necesario, el indagar sobre la serie de dificultades que enfrentan los estudiantes de postgrado e investigadores en formación en la escritura de textos científicos.

Los principales errores identificados por Savaj (2008), son entre otros: incompreensión de los artículos de investigación, densidad informativa, complejidad sintáctica, errores en la integración de la información nueva con la conocida. En suma, los textos son malos al leerse, no se les entiende y se aprecian dislates en los componentes sintácticos. Una frase o palabra mal empleada; en desorden, con la puntuación inadecuada.

Éstos errores son cual una contaminación visual de los textos académicos que acaba por mermar su núcleo y mensaje de conocimiento científico, es decir, por más que el tema esté bien fundamentado, con apropiada revisión teórica y se llegue a resultados consistentes, si no sabemos escribir la comunicación científica en un buen artículo de revista propia de la disciplina, dirigida hacia la comunidad académica, nadie nos entenderá y el

logro científico permanecerá sin comunicarse plenamente. Ese estereotipo de Einstein, con su manuscrito garrapateado de fórmulas en borrador, descuidado y dirigido a desparpajo para su publicación y además con ello obtener el nobel, son solo eso, un estereotipo que en la época actual no aplica para los jóvenes aspirantes a doctores e investigadores en la disciplina de que se trate.

¿El qué hacer, hacia donde apuntan las propuestas?

Habría que decir, que aún y cuando reconozcamos que nuestros estudiantes de postgrado están en proceso de formación, construyen su tesis de doctorado y su escritura científica de textos tiene deficiencias aún, con todo eso, no podemos esperar a que de un golpe estén formados y se revelen de pronto como escritores científicos “maduros”. Esto implica que tenemos que instrumentar programas institucionales que permitan que los estudiantes de postgrado escriban en revistas científicas -que aprendan a través de una práctica reflexiva, acompañados de sus tutores y de los grupos de investigación- a la par, deberá enfatizarse en incorporar métodos didácticos apropiados en el aprendizaje de la redacción de un artículo científico.

Savaj (2008) y Campanario et al, (2008), nos presenta algunas propuestas:

- Practicar *el método Toulmin* y que sea conocido éste por los aprendices de la redacción de los escritos científicos: plantear un aserto, proporcionar datos como evidencia, desarrollar una garantía, luego establecer un cualificador modal, enunciar una reserva, acumular más respaldo y concluir. El profesor expone el método, se examina junto con los estudiantes; si uno o dos artículos científicos publicados cumplen con la argumentación propuesta, se destacan los faltantes en los textos, se vuelve con dicha experiencia al texto propio en construcción de los estudiantes, etc.
- Reescribir en equipo sobre un artículo ya publicado, preparando un manuscrito por los estudiantes, el cual es cuestionado por el profesor, quien los va acompañando. (Lubomir, 2007).

- Acompañar en coautoría al novel escritor de textos científicos, desde el tutor. Práctica reflexiva.
- Motivar la formación de grupos de investigación, impulsarlos a que escriban sus hallazgos en las revistas universitarias *no arbitradas primero*, recuperar los textos y señalar las distancias de dichas producciones al caso de una publicación arbitrada, analizar junto con los estudiantes las normas de publicación de diversas revistas.
- Instrumentar programas universitarios orientados a la enseñanza de la escritura de artículos científicos, contar con charlas académicas de escritores “maduros” que faciliten este proceso de aprendizaje de forma amena y no tediosa.

A manera de conclusión

La escritura académica de textos científicos de parte de los estudiantes de doctorado y futuros investigadores, es un tema de gran relevancia hoy en día, en la universidad. Debemos aprender a escribir y a comunicar nuestros resultados de investigación, el estudiante de postgrado debe aprender de sus profesores a través de una práctica de acompañamiento.

Si bien nadie niega la presencia de errores en la redacción de textos científicos de parte de quienes están o estamos aprendiendo – estos textos con errores, *no nos llenan de orgullo*- sin embargo, tampoco deben inhibirnos en nuestra práctica de escritura académica hasta llegar a su publicación, cuidando el proceso de redacción científica.

Son deseables los programas universitarios que promuevan entre los estudiantes de doctorado y aprendices de investigadores, el aprendizaje de la redacción de artículos científicos, enlazando dichos programas de manera directa a la publicación de tal producción en revistas indexadas, siempre contando con un acompañamiento de parte de escritores científicos formados.

Se requiere de parte de los profesores de doctorado e investigadores consolidados, el conocer métodos didácticos específicos de la enseñanza de la

escritura de textos científicos, si bien la práctica reflexiva y el acompañamiento *uno a uno, uno a dos o uno a tres* ayuda, éste método no siempre es posible aplicarlo cuando se trata de grupos más numerosos en formación.

Lo anterior implica para los investigadores con experiencia es decir, "maduros", que no solo quieran compartir su saber escribir académico a sus tutorados, sino que sepan cómo hacerlo con un método apropiado, que recupere las prácticas exitosas de diversos grupos de investigación que eficazmente están transfiriendo este saber en diversas disciplinas.

Referencias

- Arrantz, M. (2003). ¿Escribir o publicar?, las reglas del juego. En *Gaceta Sanitaria*, 17, 1- 90-1.
- Campanario, J. (2008). Cómo escribir y publicar un artículo científico. Cómo estudiar y aumentar su impacto. Disponible en: <http://www2.uah.es/jmc/>
- Cassuto, L. (2012) The Adviser and the Committee En *Chronicle of Higher Education*, Jul 2012. Disponible en: <http://chronicle.com>
- Lowental, D, Wason, P.C. (1977). Academics and their writing. In *Times Literary Supplement*, 781, june 24.
- Lubomir, T. (2007). Teaching how to prepare a manuscript by means of rewriting published scientific papers. *Genetics*, 175, 17–20.
- Murray, D. M. (1978). Internal revision: a process of discovery, *in research on composing*. Cooper, C.R & Odell L. (comps.) II NCTE.
- Phillips, E.M. (1991). Learning to do research, in *The Management Research Handbook*, N. C. Smith & P. Dainty (comps.), Londres: Routledge
- Phillips, E., Pugh, D. (2000). Cómo obtener un doctorado, *Manual para estudiantes y tutores*. Barcelona: Gedisa
- Rodríguez, L. (2004). El modelo argumentativo de Toulmin en la escritura de artículos de investigación educativa. *Revista digital universitaria*, 5(1) 2-18.

- Savaj, O. (2009). Descubriendo algunos problemas en la redacción de artículos científicos (AIC) de alumnos de postgrado. En *Revista Signos*, 2009, 42-69. pp. 107-127
- Tasso, A. (2005). Argumento y narración en el informe científico. En *Trabajo y Sociedad*. No. 7 Vol. VI Julio-septiembre de 2005. Universidad de Santiago del Estero Argentina.
- Vargas, W. (2004). Acerca de la escritura de los artículos científicos. En *Ciencia e Ingeniería Neogranadina*, ISSN-e 0124-8170, N°. 14, 2004 , 15 págs.